

# **La democracia en deconstrucción. Digitalidad global, capitalismo autoritario, populismo. Propuestas sentimentales para la reconstrucción**

Democracy in Deconstruction. Global Digitality, Authority  
Capitalism, Populism. Sentimental Proposals For Reconstruction

**Aldo Juan Enrici**

Universidad Nacional de la Patagonia Austral  
enrici\_20@hotmail.com

## **Resumen**

Experimentamos una deconstrucción política de la democracia. Para dar cuenta de ello se exponen sus características. Se describe la etapa actual de deconstrucción de la democracia a partir de Jacques Derrida y Richard Rorty. Se describen los tres acontecimientos sobresalientes de la actual deconstrucción: la digitalidad global, el capitalismo autoritario en China y el populismo político. Se mencionan propuestas de reconstrucción entre Richard Rorty, Mauricio Beuchot y Martha Nussbaum. Ellos coinciden en la carencia de espacios de educación sentimental. Se propone una hipótesis. Se hace referencia al filme Roma como modelo literario de reconstrucción sentimental de la democracia.

**Palabras clave:** democracia; digitalidad global; autoritarismo; populismo; carencia sentimental; Roma.

## **Abstract**

We experience a political deconstruction of democracy. To account for this, its characteristics are exposed. The current stage of deconstruction of democracy is described from Jacques Derrida and Richard Rorty. The three outstanding events of the current deconstruction are described: global digitality, authoritarian capitalism in China and political populism. Reconstruction proposals are mentioned between Richard Rorty, Mauricio Beuchot and Martha Nussbaum. They coincide in the lack of spaces of sentimental education. A hypothesis is proposed. Reference is made to the film Roma as a literary model of sentimental reconstruction of democracy..

**Key Words:** Democracy; Global Digitality; Authoritarianism; Populism; Sentimental lack; Roma.

*Recepción: 3.5.2019*

*Aceptación definitiva: 28.10.2019*

## Introducción

El presente trabajo se inspira en la película *Roma*. En la fortaleza sentimental de la mujer que ama sin argumentos públicos basados. En esta película se deshacen temas históricos como la servidumbre, la burguesía, la amistad de género. La deconstrucción muestra los contrastes persistentes de una teoría o de un discurso. La destreza de la deconstrucción se basa en una exposición de las estructuras falocráticas que componen el discurso. La democracia permite, según la utopía liberal de Richard Rorty, (1989: 15) la discusión pública en torno a solventar la crueldad y el sufrimiento social. Debe ser posible, no obstante, la recreación continua de la vida privada.

## Planteo metodológico

El presente trabajo revisa la cadencia filosófica de la democracia actual. Del mismo modo como la escritura fue incorporada al logos a pesar de sus limitaciones, la democracia como “incondicional político” ha entrado en cuestión. Nos parecía, hasta hace poco, que todo lo que se hiciese dentro del marco político podría acreditarse desde la democracia. La deconstrucción propone la imposibilidad de que los productos narrativos tengan sentido en estado ideal. Se desvanece la convicción de que la filosofía moderna se caracteriza en torno a un deseo inherente de colocar el significado en el centro de la presencia (Derrida, 1989). Richard Rorty comparte la propuesta de Derrida en términos políticos. Anima a una deconstrucción política de la actualidad. Los mismos que desmontan la democracia y ocupan el centro actualmente.

La deconstrucción del mundo político implica una parcelación de su territorialidad en fragmentos. Mencionaremos tres: la digitalidad global, el autoritarismo Chino y el populismo. Estos fragmentos comparten el territorio actual de la democracia. No pueden distinguirse ni tampoco asimilarse. Guardan la memoria de lo que fueron en la democracia moderna predeconstruida.

Este episodio es advertido desde la educación sentimental. Se muestran entonces los posibles aportes de Mauricio Beuchot y Martha Nussbaum. Como superación se expone el modelo social que exhibe el film *Roma*. Una empleada doméstica indígena que llega a la ciudad. Está fuera de los valores ciudadanos. Muestra fusiones consistentes con la armonía *Phronética* de la vida.

## Tres significados deconstructivos

Explicar la realidad a la luz de un referente absoluto hace de éste un discurso subordinado a la metafísica de la presencia. En torno a un centro privilegiado: la presencia” (Derrida, 1989: 24). Para mostrar que en el centro no se encuentra, sino en los márgenes. La presencia actual de la democracia posee tres satélites que sesgan el significado, sobre los cuales se asienta su relato político. El populismo, la digitalidad global y el capitalismo chino desplazan la centralidad

democrática. La centralidad es desmontada en la precariedad de una estructura formal que no explica casi nada, (Derrida 1989: 28). La aparición de escritura contamina *al logos*. La democracia también se contamina, a través de inscripciones, que la aproximan al límite.

Richard Rorty se aproxima a una versión netamente política de la deconstrucción. Constituye su aplicación al autoritarismo predemocrático y antidemocrático, de raíz patriarcal (Reguera, 2018). La democracia es un estado de debates públicos. No obstante, en esos debates se evita apelar a principios ontológicos (Rorty, 1988). La filosofía no sostiene a la democracia en el centro de la cultura occidental. En el siglo XXI continuamos siendo narrados desde la democracia. Esta vez la narración está a cargo de las redes sociales, el capitalismo chino y de los líderes populistas. Alcanza una territorialidad que solo puede corresponderse con un "nosotros democrático" incompleto. El adiós al "consuelo metafísico" y la adopción de un mundo sin punto arquimediano, el vértigo que sentimos ante la fragmentación de vocabularios, es inherente a la democracia (Rorty, 1991). Luego de ocurrida la deconstrucción los contaminantes fortalecen lo verdadero de la democracia. No existe horizonte de sentido permanente sino en constante deconstrucción. La democracia como forma de gobierno indiscutida, transparenta tres significados que desmontan su condición de Presencia.

### *Digitalidad global*

Hablar de deconstrucción del mundo democrático, implica reconocer significados que se imponen a la centralidad democrática. Estos significados interceden en la gobernanza actual del sistema. Los tres casos se relacionan entre sí. La sociedad está compuesta por redes comunicacionales que vinculan los tres pilares. Al mismo tiempo todo sistema es sensible a los estímulos ambientales.

Gran hermano y rizoma son alegorías cada vez más utilizadas cuando se habla de Internet. La red siente la necesidad de imponer un control cuyo objetivo es uniformar el comportamiento de los usuarios. La digitalidad global se comporta, como estructura rizomática que no encaja en modelos rígidos (Ragneda, 2011). Diariamente generamos datos sobre nosotros mismos sin necesidad de imposición ni tortura. El resultado es más denso que cualquier panóptico que nos vigile. Nos vigilamos entre nosotros como si fuéramos auto-panópticos, como si fuéramos soldados del Partido Único. Todos esos datos quedan al servicio de los gigantes digitales. El rizoma es una metáfora de la territorialidad democrática deconstruida en digitalidad. La actual democracia tecnológica se extiende sin raíces ni poderes verticales. A primera instancia el rizoma insinúa una liberación de la mirada vertical panóptica. La compleja sociedad globalizada requiere que el poder sea reconocido como un lugar multidimensional, en continuo fluir, sin enraizarse. La inteligencia digital consiste en su capacidad de hacer que los humanos generen contenidos a través de la confesión ingenua de sus deseos. Estas expresiones constituyen insumos permitentes para la proliferación de la inteligencia artificial. La inteligencia artificial no es un enemigo, a la manera de las sagas famosas, cuando los robots se vuelven

contra los humanos. La inteligencia artificial amenaza otra concepción del trabajo. La tarea que nos queda es politizar la revolución tecnológica, alienta Joan Subirats, (2019). Mayor es la participación humana en actividades combinadas con la inteligencia artificial. Una participación que provoca datos suficientes para que la inteligencia artificial de las grandes redes anticipe resultados sociales. La idea de reemplazar el pensamiento de todos los ciudadanos por un grupo de computadoras sería absurdo (Helbing et al., 2019). Reduciría drásticamente la diversidad y la calidad de las soluciones alcanzables. Los problemas del mundo no han disminuido a pesar de la reciente inundación de datos. Los métodos de control local distribuido son a menudo superiores a los enfoques centralizados. Ocurre especialmente en sistemas complejos. Sus comportamientos son altamente variables, difícilmente predecibles. No son capaces de optimización en tiempo real. Esto es cierto para el control del tráfico en las ciudades. Más aún para los sistemas sociales y económicos de nuestro mundo altamente conectado (Helbing et al., 2019: 79). La actividad ascética cobrará importancia. Al menos existe la posibilidad de que comencemos a dedicarnos a nosotros mismos. En otros casos alimentaremos las bases de nuevos robots. Actualmente estamos haciéndolo. Entrar a una página para informar sobre nuestros gustos implica energizar la tarea robótica. Cargar un robot es modelo de razón lúdica que potencia la autonomía humana, pero, a su vez, limita el poder controlador de la razón instrumental. Para Gimeno y López Frías (2018: 230) las nuevas necesidades del pos trabajo ponen su objetivo en la duración de la vida y la sofisticación del entrenamiento en actividades de cuidado de sí mismo. Cada uno recibe la información personalizada de acuerdo a lo que emite en sus dispositivos. La información personalizada crea una "burbuja que filtra nuestro alrededor. Un tipo de prisión digital para nuestro pensamiento (Helbing et al., 2019: 80). La democracia se debate con un sistema que controla deseos. Un sistema descentralizado tecnocrático utiliza un sistema de información súper inteligente.

### *El capitalismo autoritario. China*

China ya no es lejana. Las grandes marcas se manufacturan en China. China propone una nueva forma de entender la territorialidad internacional en un estado del planeta. Según Michael O'Sullivan (2019) el mundo es liderado por democracias liberales, pero también por capitalismos totalitarios como China que ya tienden más hacia el autoritarismo que el socialismo. Los beneficios de la globalización, a través del flujo más libre de dinero, personas, ideas y comercio, han sido muchos. Pero, sostiene O' Sullivan, en lugar de un mundo plano, lo que ha surgido es uno de mesetas irregulares. Antes de los gigantes digitales la localización era un factor competitivo clave. Se aproxima a gran prontitud un nuevo modelo cuyo sentido es diferente. El mundo se ha disociado de su espacialidad topológica. Todo puede estar en conexión. Hemos dejado de creer en la sabiduría ilustrada etnocéntrica, o en la razón inefable de la objetividad científica. Si nos relacionamos con alguien, de modo digital, y ese alguien vive a diez mil kilómetros, lo que importa es que empaticemos. Es más sencillo entenderse con un nuevo contacto (cuyas datos son los que nos interesan) que con el vecino.

Existe sistema capitalista de libre empresa gobernada de modo autoritario en China. Se quiebra de este modo la tradicional consistencia entre democracia y capitalismo. Un precepto ejemplar en Estados Unidos. Llegamos a la inédita convivencia de un régimen político comunista con un sistema económico capitalista, en una de las civilizaciones más tradicionales que han existido. (Martínez, García y Martínez, 2007: 3). Los adultos chinos pasaron su infancia en un país colectivista, que admiraba la reforma cultural maoísta. Viven ahora en una China colmada de marcas occidentales que considera el enriquecimiento económico como uno de los objetivos más buscados (Trevisan, 2006: 126). Después de decenios de concentrarse sobre ella misma, se ha vuelto una superpotencia, perfectamente articulada a la globalización, sobre la cual incide cada vez más. (Frèches, 2005: p.12). Un experto como John Keane, manifiesta que el nuevo imperio chino está densamente enredado (*deeply entangled*) con los Estados Unidos. A nuestro alrededor pocas cosas carecen de su paso por China. No solo son mil trecientos millones de chinos, sino que en cada hogar del mundo está presente la producción China. La economía del Partido Comunista, advierte Keane (2018), ha superado a Estados Unidos como la nación comercial más grande del mundo. La proximidad ha dejado de ser relevante en las decisiones (Albar, 2017). Detrás de las marcas y productos más emblemáticos del siglo XX occidental, (desde automóviles hasta computadoras), se extienden inversiones chinas. Detrás de esas inversiones otras democracias callan decir que China es un país sin libertades políticas. La libre empresa se vuelve libre explotación ambiental y humana. Friedman y McCormick (2015) anotan que la clase obrera y el campesinado siguen excluidos de la política, frente a un Estado que los contempla con profunda suspicacia. Los obreros y campesinos insurgentes son canalizados a través de procesos burocráticos bizantinos y atomizadores.

### *El Populismo*

Hay un sobresalto en torno al ejercicio de la gobernanza. Atraviesa de modo autoconciente por el estadio de populismo. Los líderes populistas son reconocidos porque hablan de modo llano, directamente al ciudadano, evitan las élites políticas burocráticas. El populismo propone un modelo de protección ante un destino preocupante. De acuerdo a la definición tradicional de Laclau y Mouffe (1987: 30) hay populismo siempre que las identidades colectivas se construyen en términos de una frontera dicotómica que separa a “los de arriba” de “los de abajo”. El populismo es una dramatización personalista dentro del sistema democrático. Detrás de los líderes políticos populistas hay quienes suponen la ontologización del Pueblo y del líder. En *La Razon Populista* Laclau (2005) propone un quiebre. Está presente ya desde el título. Hay un *Logos* populista. Una racionalidad específica implica pensarlo de modo diferente a como casi siempre se había hecho. Deja de ser un epifenómeno o una desviación. Javier Balsa reconoce dos lógicas en el populismo. Concibe por un lado una operación de inclusión radical que implica un corrimiento de la frontera de lo socialmente legitimado. Por otro lado, la operación populista despliega una particular lógica para construir una hegemonía de nuevo tipo. Ella funciona proponiendo resignificar del concepto de “soberanía popular” (Balsa, 2010: 9). La

politóloga Ngaire Woods al hablar del populismo actual, advierte que con populismo nos referimos a un modo de insurrección popular contra el establishment posterior al declive financiero, desde 2008. La mayor parte de la población siente el engaño sufrido por el vínculo entre especulación financiera y la clase política (Ngaire Woods, 2018). Ha visto sus ingresos estancados o reducidos. Entonces aparecen los líderes populistas. De acuerdo a Abts y Rummens (2007: 410-415) el populismo tiene una tradición lejana. El actual populismo democrático se caracteriza como la disminución del apoyo electoral a los candidatos tradicionales, la volatilidad del electorado, la creciente fragmentación de los partidos y el surgimiento de movimientos sociales representados por personalidades excéntricas. Es, podríamos decir, una "relación paradójica" que se mantiene entre democracia liberal y líder personalista. Las Izquierdas y Derechas políticas ya no importan tanto. Importa la experiencia de "cercanía" con un líder que promete salir de los sombríos enjuagues de los aparatos gubernamentales.

### **Educación sentimental**

La historia contemporánea contiene episodios lamentables, en los que reconocemos que la falta de empatía es criterio de discriminación. La deconstrucción de la democracia puede moderarse de modo sentimental. El riesgo es que estos nuevos íconos se vuelvan definitivos y poco discutidos. El otro riesgo es que se reconozcan de modo tardío, motivos deconstructivos, que no se divisan aunque estén cercanos. Peters y Besley (2019) mencionan la "biologización de la razón digital" como un fenómeno deconstructivo que se encuentra en una forma emergente temprana. Richard Rorty, posteriormente Martha Nussbaum y Mauricio Beuchot, coinciden en sostener una Educación Sentimental en las actuales situaciones educativas. La educación no debe perder su contenido auto-evaluativo, ni su capacidad de imaginación. Debe ser vinculante con la ética personal y con la política comunitaria. Richard Rorty plantea por escrito la democracia como prioridad política, como dijimos más arriba. De lo contrario la democracia estaría justificada por una ontología autoritaria. Toda ontología es autoritaria al plantearse como fundamento nos dice desde una actitud rortyana Reguera (2018: 14). La democracia es nuestro modelo de vida pública. Una sociedad de este tipo considera el equilibrio reflexivo como el único método para las discusiones de política social. Cuando una sociedad de ese tipo delibere, pospondrá aquellos derivados de explicaciones filosóficas (Rorty, 1988). La democracia nos propone el ejercicio de comprensión de la contingencia comunitaria. La contingencia comunitaria promueve la educación sentimental para entender las constantes situaciones de falta de perfección. La educación sentimental intenta hacerse cargo de los sufrimientos y evitar las crueldades desde la democracia. Por un lado, al ampliar nuestra capacidad de compasión con aquellos modos de sufrir que por ahora desconocemos. Por otro lado al reconocer distintos tipos de carencias compasivas. Para ese fin propone la apertura hacia nuevas experiencias estéticas que consideramos populares. De este modo se abre la lectura de novelas y de informes

antropológicos, la experiencia cinematográfica (Rorty, 1991), los blogs de internet. Para la reconocida filósofa Martha Nussbaum, el futuro de la democracia (Nussbaum, 2010), pende de un hilo. En casi todas las naciones del mundo se están erradicando los espacios curriculares y las carreras relacionadas con las artes y las humanidades. Tanto a nivel primario y secundario como a nivel terciario y universitario. Son concebidas como ornamentos inútiles por quienes definen las políticas estatales. El aspecto relacionado con la imaginación, la creatividad y la rigurosidad en el pensamiento crítico, pierde terreno en la medida en que los países optan por fomentar la rentabilidad a corto plazo mediante el cultivo de capacidades utilitarias y prácticas, aptas para generar renta (Nussbaum, 2010, 17).

### **Una fuente para la reconstrucción. Roma**

La deconstrucción democrática impide la generación original de formas vinculares afianzadas. Quien está proyectado para soportar la ruptura social, está preparado para prodigar amor. Un modelo de reconstrucción política se observa en la película mexicana *Roma*, de Alfonso Cuarón (2018) -Oscar al mejor filme extranjero de 2018-. El título tiene una pesquisa deconstructiva que nos libra de la verosimilitud de la trama. Roma es una colonia. A la vez, remite al nombre de una ciudad central para la cultura de occidente. Roma es la capital de un imperio donde hay esclavos.

La literatura del filme muestra un personaje discriminado. Cleo es una joven mixteca. Es encargada doméstica de una familia de clase media, cama adentro. Habla en idioma originario con su hermana, quien también convive en la casa familiar del barrio *Roma*, México. Habla en castellano con sus patrones. Lava, plancha y hace dormir a los niños. Pero Cleo expresa una actitud de amor ancestral ante su familia adoptiva burguesa.

Desde el modelo deconstructivo, hay algo de la *Roma* imperial en la ciudad de México. Una situación que explica la proliferación de los tres fenómenos mencionados. En términos deconstructivos México tiene rasgos de capital del mundo, como la Roma europea. En México DF, en colonia *Roma*, barrio próspero de la ciudad, conviven “el amo y el esclavo” en una relación que reconstruye la analogía humana. Esta analogía había sido deconstruida por la distinción colonialista de clase y raza. Hay un despliegue contrastante en que el sujeto debe subordinarse para poder formarse, para poder proporcionarse una continuidad. No hay algo previo al juego mismo de subordinación. Desear las condiciones de la propia subordinación es condición para persistir como sí mismo (Butler, 2001). Cleo compadece a sus patrones. Entabla simpatía con los niños. Su actividad muestra el ejercicio de la educación sentimental. El filme reconstruye la relación particular de una familia de padres profesionales y niños dependientes de la televisión en los años 70. Una familia abatida por la falta de sentido de su historia de vida. Sus actitudes son tan funcionales como amistosas. El frecuente silencio de la muchacha, a la vez criada y nana, familiar íntimo de los sufrimientos. A lo largo de la historia, cumple de modo mecánico de sus tareas cotidianas. Cleo sobresale por el modo callado en el que se desenvuelve

que traza para educar a los niños que tiene a cargo. El ansia con la que busca al padre de su hijo. El desengaño con ese hombre equivocado, miembro de fuerzas parapoliciales. Cleo es un himno que rebasa la deconstrucción. Encarna la emergencia de un poder antes menospreciado, que ahora puede ser una fuente para la reconstrucción incontestable. Hay una clave de la democracia que explica la presencia de Cleo. No hay empoderamiento alguno ni resentimiento (Gifre, 2019:175). No tiene dudas. A la vez, la familia que la emplea reconoce sus virtudes. La protege y admite los valores interculturales de esta coexistencia. No obstante las carencias culturales o educativas, Cleo se comporta como líder sentimental, como un *Phrónimos* trágico. Está por encima de la democracia en varios aspectos. No proviene de la democracia en su crianza. Sabe aceptar esa condición. En esa construcción se incorpora la sabiduría sentimental de Cleo. Por más que ponga su vida en riesgo, lo que no se puede arriesgar es la propia formación de alarmas para detectar el sufrimiento.

### Conclusiones

Se puede hablar de crisis deconstructiva de la democracia. Un debilitamiento que la fortalece. Acontece un despliegue de la deconstrucción política. No sabemos qué es la democracia en estos tiempos. Sus límites consisten en la dificultad para reconocer carencias sentimentales en la formación de los profesionales urbanos. La deconstrucción democrática nos mira de frente, pero no la hemos enfrentado definitivamente. Aun así, limitan más nuestro futuro. El mundo democrático está deconstruido, hemos descubierto la esencia de la técnica, asomando como la punta de un témpano. Los hielos subacuáticos no se divisan. Como en el film Titanic, no podemos torcer el recorrido. Los tripulantes se sienten vulnerables. De ese relato, como de Roma, aprendemos que puede aparecer amor en las situaciones dificultosas. Al mismo tiempo descubrimos que no hay comunidades inmunes. Hay necesidad de que la verdad se reconstruya desde una propuesta de autoexamen. Convocamos una convivencia abierta a nuevas experiencias para enlazar la deconstrucción democrática. Una de esas formas de cohesión se manifiesta mediante la formación de virtudes.

En las narraciones clásicas las virtudes dependían de la experiencia y la praxis, sin quedarse en la mera repetición de actos. La tragedia era uno de los caminos para suscitar en los individuos la virtud, como se hizo en la Grecia clásica. El héroe trágico es un *phrónimos*, sostiene Mauricio Beuchot (2016). Se opone desde su libertad política al destino inexorable, *ananké*. La formación de virtudes, principalmente de la prudencia, pretende la educación para agudizar los sentimientos políticos en una sociedad transcultural. La educación política debe darse, pero no debe ser imposición de una corriente política, sino habilitación para saber decidirse por alguna (Beuchot, 2016: 106). Mauricio Beuchot, con voluntad de proporción política, se interpela sobre si debe haber una educación política más seria. Responde que hay que educar para que se tomen decisiones políticas con autonomía. Esta es la educación que está ausente y que debe esperarse en democracia. La democracia se está privando de discusiones éticas dentro de su

educación. Hemos deliberado acerca de estos cambios. El héroe democrático debe mantenerse tan sensible como prudente. Al igual que el héroe trágico. Un defensor educado en el cuidado del “nosotros” inclusivo. Un héroe que intenta convivir con las permanentes variaciones de la democracia.

## Referencias

- Abts, K. y Rummens, S. (2007). Populism versus democracy. *Political studies*, 55(2), 405-424.  
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/j.1467-9248.2007.00657.x>
- Albar Villegas, J. A. (2017). Digitalización y mercados de exportación. *ICE, Revista de Economía*, (898), 35-45. <https://doi.org/10.32796/ice.2017.898.1959>
- Balsa, J. (2010). Las dos lógicas del populismo. Su disruptividad y la estrategia socialista. *Revista de Ciencias Sociales*, 17(2), 7-27.
- Beuchot, M. (2016). Tragedia, Phrónesis y Educación por la Experiencia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 21(72), 103-111.
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder*. Valencia: Cátedra.
- Cuarón, A. (dir.) (2018). *Roma* (película). México: Participant Media, Esperanto Filmoj.
- Derrida, J. (1989). *La Deconstrucción en las Fronteras de la Filosofía*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Frèches, J. (2005). *Il était une fois la Chine: 4500 ans d'histoire*. París: XO Éditions.
- Friedman, E. y McCormick, B. L. (2015). *What if China doesn't democratize?: implications for war and peace*. Londres: Routledge.
- Gifre, E. M. (2019). Reacciones ante “Roma” de Alfonso Cuarón: no sólo una película. *Diseminaciones. Revista de Investigación y Crítica en Humanidades y Ciencias Sociales*, 2(3), 179-198.
- Gimeno Monfort, X. y López Frías, F. (2018). Una crítica a la modernidad a partir de la “inutilidad” del juego. El imperativo metanoético de Sloterdijk y la razón lúdica. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, (23), 219-238.
- Helbing D. et al. (2019) Will Democracy Survive Big Data and Artificial Intelligence? En D. Helbing (ed.), *Towards Digital Enlightenment*. Cham: Springer.
- Keane, J. ( 2018, 19 de marzo). One world, two empires: Is China-US conflict inevitable? (entrada blog). <http://www.johnkeane.net/one-world-two-empires-is-china-us-conflict-inevitable/>
- Laclau, E (2005). *La Razón Populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (1987). Post-Marxism without apologies. *New Left Review*, 166(11-12), 79-106.
- Martínez, L. L. L., García, L. E. P. y Martínez, E. L. (2016). El pasado de China como explicación de su auge actual. *Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 1(1), 1-17.
- Nussbaum, M (2010). *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires, Madrid: Katz.

- O'Sullivan, M. (2019). *The Levelling: What's Next After Globalization*. París: Hachette.
- Peters, M. A. y Besley, T. (2019). Critical philosophy of the postdigital. *Postdigital Science and Education*, 1(1), 29-42. <https://link.springer.com/article/10.1007/s42438-018-0004-9>
- Ragneda, M. (2011). Internet y Control Social. Entre Rizoma y Gran Hermano. *Perspectivas de la comunicación*, 4(1), 42-52.
- Reguera Bello, G. (2018). Richard Rorty: La filosofía como política cultural, deconstrucción del autoritarismo y ética contingente. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, (21), 10-34.
- Rorty, R. (1988). The priority of democracy to philosophy. *The Virginia Statute of Religious Freedom* (pp. 257-288). Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- Rorty, R. (1989). Contingency, irony and solidarity. Cambridge, Massachusetts: Cambridge University Press.
- Rorty, R (1991). Nietzsche, Socrates, and Pragmatism. *South African Journal of Philosophy*, 3 (10), 61-63.
- Subirats, J. (2019). ¿Del poscapitalismo al postrabajo? *Nueva Sociedad*, (279), 34-48.
- Trevisan C. (2006). *China O Renascimento do Império*. São Paulo: Ed. Planeta.
- Woods, N. (2018, 5 de febrero). El buen populista escucha a la gente. *El País*.